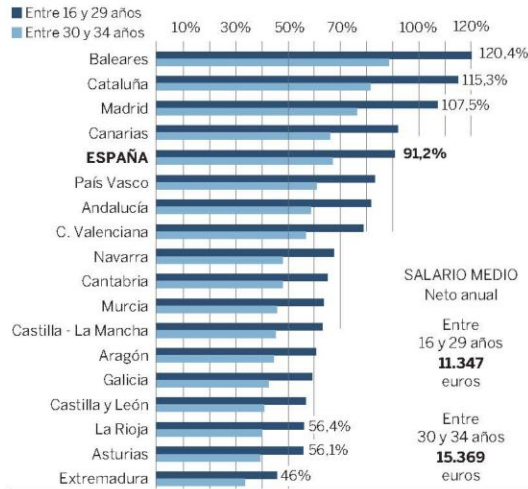




El coste de la emancipación de los jóvenes

SALARIO DEDICADO AL ALQUILER DE UNA VIVIENDA LIBRE

Porcentaje del sueldo neto, entre 16 y 34 años



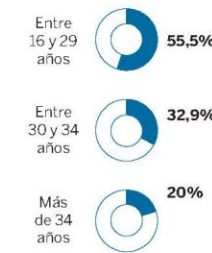
SITUACIÓN LABORAL

IV trimestre de 2018

Tasa, en %

	Edad		
	16-29	30-34	Más de 34
Actividad	54,4	88,9	45,3
Empleo	40,7	75,8	39,8
Paro	25,1	14,7	12,1

TASA DE TEMPORALIDAD



SALARIO MEDIO

Neto anual

Entre 16 y 29 años

11.347

euros

Entre 30 y 34 años

15.369

euros

Fuente: Observatorio de la Emancipación del Consejo de la Juventud en España.

EL PAÍS

Los jóvenes necesitarían el 90% del sueldo para alquilar piso

Un informe concluye que solo el 19% de los menores de 30 años se han emancipado, la cifra más baja desde 2002

MARÍA SOSA TROYA, Madrid

La vida de los jóvenes españoles está en pausa. Pasan las crisis pero sus proyectos emancipatorios no remontan porque sus salarios no alcanzan. Pero esta pesadilla que se muerde la cola, el círculo vicioso entre la precariedad y el elevado precio de las viviendas, mantiene en casa al 81% de los jóvenes entre 16 y 29 años. Solo el 19% restante puede salir, la cifra más baja desde 2002, según el Observatorio de Emancipación del segundo semestre de 2018, presentado ayer por el Consejo de la Juventud de España, un espacio de participación que agrupa a medio millón de jóvenes. Hace 10 años, en plena tormenta económica, la cifra llegó a ser del 26%.

Considerando el sueldo medio de este grupo de edad (unos 940 euros netos al mes), en el informe se estima que para afrontar el coste de una vivienda —alquiler y gastos—, los jóvenes que quieren irse a vivir solos deberían aportar el 91,2% del salario. Hace 10 años, el porcentaje era del 57,4%. Lo equilibrado es el 30%.

Eso es lo que le gustaría pagar a Ismael González, administrativo en una empresa en Madrid. "Vivo con mis padres porque no puedo permitirme hacerlo solo. Tengo un contrato temporal por el que cobro 1.100 euros y por menos de 700 no veo nada decente", explica este chico, de 21 años.

El estudio, con datos de la Encuesta de Población Activa y de la Encuesta Continua de Hogares, aporta cifras sobre emancipación —independientemente de si estudian y los mantienen sus padres— y sobre las dificultades que afrontan quienes sí están trabajando. Pero no aporta datos sobre la voluntad de los jóvenes.

"Es una laguna en el sistema de información. Es cierto que en España, de media, nos emancipamos más tarde: en 2018 fue a los 29,5 años, frente a los 18,5 de Suecia", apunta Joffre López, el sociólogo que elaboró el informe. "En otros países europeos hay más cultura de la independencia: para hacerse adultos hay que salir de casa. Aquí no, se hacen adultos allí, sin asumir responsabilidades. Estudian, buscan pareja y después se van", añade la doctora en Sociología Almudena Moreno. Las cifras la avalan. La tasa de emancipación de los 25 a los 29 años está en el 40%. "Lo que ha cambiado en estos años es la precariedad, que se ha agudizado".

El retroceso se produce pese a la mejora en el empleo. En 2018 fue la primera vez desde

Aumentan las cesiones de viviendas

A finales de 2018, el 59,2% de los jóvenes de 16 a 29 años vivía de alquiler, una cifra algo menor que en el mismo periodo de 2017 (60,6%). "Lo más sorprendente es que el retroceso no se traduce en un movimiento hacia la propiedad [el 17,4% tiene vivienda con hipoteca y el 11,6% sin pagos pendientes], sino hacia una modalidad antes casi anecdótica: cesión de viviendas" de forma gratuita o a bajo precio por familiares, según el informe. El 11,8% de los jóvenes emancipados lo hace en casas cedidas. En 2014 eran el 7%.

2010 en que la tasa de empleo de 16 a 29 años superó el umbral del 40% al cierre de un año, un crecimiento que empezó en 2016. Se han reducido tanto la temporalidad como la parcialidad, pero el 55,5% de los jóvenes tiene contrato temporal, frente al 26,9% general. La cifra era casi 10 puntos inferior (45,8%) hace ocho años. Además, más del 25% tiene un trabajo parcial.

Pobreza y exclusión

Y el precio de los alquileres sigue subiendo. Un 9,28% de 2017 a 2018, según el informe. La consecuencia es que solo el 15,6% de quienes se emancipan pueden vivir solos. Son 196.267 personas. Y aquí la brecha de género es llamativa: el 23% de hombres, el 10,4% de mujeres. Gran parte de los jóvenes no pueden vivir en alquiler ni comprar una vivienda. Y si se van de la casa familiar tienen más riesgo de pobreza o exclusión (la tasa es del 34,8%).

"La pobreza juvenil empieza a ser una epidemia. Hemos asumido que ser joven equivale a ser precario", critica Manuel Ramos, presidente del Consejo de la Juventud de España. Reclama un cambio de mentalidad, que se eliminen las prácticas extracurriculares, "en las cuales los jóvenes pasan a cubrir puestos estructurales" y más políticas de juventud. "Pedimos una comisión en el Congreso y, al menos, una secretaria de Estado que dependa de Presidencia del Gobierno y que pueda coordinar estas iniciativas", insiste. "La cuestión de los jóvenes y la vivienda es un drama histórico", añade Joffre López. "No se está haciendo nada para revertirlo. Que puedan independizarse depende de condiciones externas, como el mercado de trabajo y la vivienda. Es dramático".